

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dres. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI
Redacción: JUERGUEDE 917

CORRESPONDENTES—En PARÍS: François Vuillot; en FRIBURGO: Max Tschmann

INDICADOR CRISTIANO

Domingo 20 — Sptuagésima. Stos. Zenobio, León, Eleuterio, Nemesio y Potasio.

Lunes 21 — Stos. Félix, Severino, Sérvalo, Paterio, Angela y Eleonora.

Martes 22 — La Catedral de S. Pedro en Antioquía, sbs. Pascasio y Leonor.

Miércoles 23 — Stos. Pedro Damiani, ob. dr., Sírenio Lázaro y Marta, v. m.

EL AMIGO DEL OBRERO

Sábado, 19 de Febrero de 1916

Agrupación de fuerzas

Más de una vez hemos oido decir, con la mayor buena fe del mundo, que en nuestro país el catolicismo está en plena bancarrota. Que el número de católicos pertenecientes al sexo masculino, el número de jefes de familia y de ciudadanos católicos es infinito, a tal extremo que los católicos no cuentan para nada, no pesan en las instituciones nacionales, ni en las de carácter privado.

Sin embargo, todos saben que no es así. El último censo arrojó verdadera luz al respecto y demostró al país y al oficialismo que el catolicismo es aún una gran fuerza en el Uruguay; una fuerza latente, incerte si se quiere; pero una fuerza capaz en cualquier momento de manifestarse y ejercer su influencia de un modo preponderante en la vida nacional y en todas las instituciones sociales del país.

Quien se fije en la cantidad de hombres que concurren los días festivos a las iglesias tanto de la capital, como de los pueblos de campaña; a que contemplan esos hermosos actos de fe, esas manifestaciones imponentes que en la festividad de Corpus Christi recorren las calles de Montevideo ostentando ante los ojos de todos el valor de las propias convicciones y un sumo desdén por las burlas y sátiras de esos pobres de espíritu que se ríen de todo aquello que no alcanzan a comprender, ese espectador no podrá menos de reconocer que son aún muchísimos los pechos generosos que alienan una viva fe y un cálido entusiasmo por la religión del Amor, por las doctrinas de Aquel que nos dejó como testamento estas hermosas palabras: "Amaos los unos a los otros".

Sí; felizmente suman hoy muchos miles, muchas decenas de miles, los católicos de convicción profunda y de corazón sano. Todavía hoy son la mayoría, son la parte más fuerte, la más sana, la más escogida la más intelectual del país.

¡Cómo es, entonces, que la entidad católica no se encuentra, casi, en la vida política, en la vida social, en las manifestaciones intelectuales y artísticas del país?

¡Ah! también todos sabemos cuál es la causa de esa "anulación" de esa aparente ausencia del elemento católico en todas las manifestaciones de la actividad y de la vida moderna en el Uruguay.

Es la completa "dispersión de fuerzas"; es esa falta de organización, de asociación de esfuerzos para la lucha; esa apatía, esa indiferencia, esa inercia, ese retramiento, que se ha hecho un mal crónico en las masas de nuestros católicos. Es casi un adagio: "seres mansos, seres inofensivos" nos titulan nuestros adversarios; y desgraciadamente tienen, en gran parte, razón. Nos contentamos con cumplir individualmente las prácticas religiosas y observar una vida más o menos "cristiana", pero no cumplimos la máxima de Jesús "amaos los unos a los otros". No hacemos nada en bien de nuestros semejantes, en bien de nuestros hermanos, nuestros conciudadanos. Es más: no hacemos "socialmente" nada en bien de nosotros mismos; no sabemos defendernos, no sabemos velar por nuestros derechos de católicos, no sabemos defender la fe de nuestros padres, la que queremos sea la fe de nuestros hijos; no nos preocupamos de influir para que el ambiente en que hemos de vivir en que han de formarse y crecer nuestros hijos sea un ambiente cristiano y por lo tanto, benéfico, en vez de ser un ambiente destruyendo donde sus almas se han de comprometer fatalmente, si no cuentan con el preservativo de una educación sólida y profundamente religiosa.

Vemos día a día aumentar la ola del mal en nuestro derredor al punto que amenaza seriamente ahogarnos. Vemos corromperse rápidamente las costumbres, educar a los niños sin Dios, instaurarlos en todo menos en los principios fundamentales de toda Ciencia y de toda Verdad, que son el conocimiento y la práctica de la sublime, sabia y amable religión de Cristo.

Contemplamos invadidos por el error y la maldad las escuelas, las universidades, los ateneos, los templos del saber y de las bellas artes, el teatro, la literatura, la prensa, las diversiones y reuniones sociales, al extremo que nos vamos acercando rápidamente al paganismo, pues el mundo vive como si Dios no existiera y se le niega, y se le encara, y se le insulta...

Los viejos van predominando sobre las virtudes; las leyes se van infiltrando

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Mercedes 047.—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
TELÉFONO LA COOPERATIVA 2444, 689
Suscripción la Capital (por mes) \$0.20. En Campaña (semestre adelantado) \$1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración

do cada vez más de principios materialistas y profundamente inmorales; y ni el sagrado del hogar y de la familia se respetan ya; pues se roban los estupefacientes por anarquizarlos y disolverlos. Y... ¡qué hacemos los católicos, ante un espectáculo tan sombrío, alarmante y desconsolador!

¡Quejarnos, lamentarnos, condolerarnos y... cruzarnos de brazos con un fatídico musulmán, sin dar un paso, sin mover un dedo para que el mal no avance más, para evitar que nos alcance directamente a nosotros mismos y a los que nos son queridos.

Ese es nuestro mal principal, nuestra enfermedad terrible; esa es nuestra gran culpa y nuestro gran pecado: la apatía y la indiferencia.

Nos quejamos... y de qué? de que se opone contra nuestros derechos, de que no se nos permite educar cristianamente a nuestros hijos, de que en la prensa, en el libro, en el teatro, en el cinematógrafo, no se nos presenta más que el vicio, la maldad, el error!

¡Nos lamentamos de que se dicen leyes atentatorias, inmorales, arbitrarias, de que las modas, las costumbres, las diversiones, la vida toda a nuestro alrededor se está degradando, va en decadencia y corre desatiendiendo al abismo!

No debemos quejarnos; no tenemos derecho a ello. Acauso el legislador que nos da leyes atea e infieles, no ha sido llevado a su estrado por nuestro voto o, por lo menos, por nuestra indiferencia?

Acaso el novelista cuyo libro nos escandaliza no ha vivido con los dineros que nosotros mismos le hemos dado, y el periódico inmundo que turba la paz de nuestro hogar no es sostenido por nuestros recursos y no se introduce en nuestra casa por nuestras mismas manos?

Por ventura las universidades, los centros artísticos, los teatros, que tanto mal nos hacen no son sostenidos, estimulados, alentados o tolerados por nosotros mismos, nos no combaten con las armas que nosotros mismos abandonamos y ponemos en sus manos?

Las costumbres que hoy ya nos alarma, no han sido fomentadas por nuestro ejemplo, por nuestro abandono, por nuestra criminal inobservancia de los deberes de padres, de cristianos, de ciudadanos?

Basta, pues, de lamentos y de quejas estériles y contraproducentes. Reconocemos nuestra culpa y tratemos de repararla, que todavía tenemos mucho, muchísimo tiempo para ello. Unánimos todos para defendernos, para atajar el mal que va invadiendo todo con avalancha impetu y amenaza desquiciarlo todo. Somos soldados de Cristo: pues, ¡a la lucha! Contemos nuestras fuerzas, agrupémonos en escuadrones de combate, cada uno donde pueda combatir mejor, pero todos en su puesto de honor con fe, entereza y decisión: el operario, el asalariado, el empleado, en los círculos de obreros, donde encontrará infinitas ventajas materiales y morales y medios seguros de defensa contra el mal; el joven católico, en los centros juveniles; el estudiante en las academias y círculos de estudios; el caballero, en los centros sociales donde se cultivan las costumbres cristianas y el perfeccionamiento mutuo; el ciudadano, en el civismo católico, donde trabajará y lucirá por llevar a los poderes públicos hombres integros y preparados, con misión de desenvolver un programa de principios altamente morales, e ideas de libertad, de progreso, de engrandecimiento nacional, haciendo sobre todo grande a la patria, por la grandeza de sus hijos; y todos, hombres, mujeres y niños, en la Unión Social Católica, a las órdenes de nuestro Prelado y dispuestos a luchar, a luchar siempre según nuestras aptitudes y nuestras fuerzas y en el ambiente en que a cada uno nos toque actuar.

Quisicosas

Caramba! El que no se contenta, es porque no quiere hacerlo.

Porque ¡cuánto que vivimos en medio de una juau!

Huelgas y más huelgas durante el día; tiroteos, películas y otras diversiones de menor cuantía, pero que no por eso dejan de contribuir a la alegría común, por la noche; y todo ello sazonado con media docena de robos, puñaladas, o balazos cada veinticuatro horas, es de lo más ameno que pueda decir ni pensar, de modo y manera que, el que está triste, es porque tiene los hipocondrios a la inglesia con propensiones al esplín.

Que las huelgas han comenzado y amenazan asumir proporciones, no inauditas quizás, por los eminentes sociólogos que nos encajaron la ley de las ocho horas a raja cinccha y sin distingos, no es una novedad para nadie.

Los obreros del Frigorífico Uruguay ya se llevaron la manta a la cabeza y ya anduvieron a tiros con la Policía, porque la empresa trató de sustituir a los obreros en huelga, por otros nuevos.

Los panaderos amenazan dejarlos sin pan.

Y así sucesivamente.

Y hacia tanto la famosa película sigue haciendo las delicias de un público, que cada vez puede percatarse más intensamente, de lo monstruosa que fué la manifestación de marras.

Pero aunque la película siempre está pronta, y el operador también, parece que el viento ya no mira con tan buen humor el atrayente espectáculo.

Así por lo menos parece robarlo el siguiente suceso que tomamos de "La Tribuna Popular":

"El viento es justiciero."

Y es también un poderoso despotismo.

Barre las nubes y suele derramar agua que orgulloso se eleva desafiando a los de abajo.

El viento tiene de a nivelar.

Es revolucionario.

Por esa noche arrasó con el pantano donde se refleja la película obtenida por los pelícueros en aquel baño mitín de adulterería.

El pantano se había fijado en una columna de la Plaza Independencia y el viento lo rompió.

Quisieron poner otro más chico y ocurrió lo mismo: el viento lo "basuró".

Y es sencillamente para realizar una tarea de buen sentido, que despiden los que están obligados a ello, por su cargo y por el sueldo que cobran.

Se le pediría sencillamente a ese caballero bufón, que barriera—con muy buenos modos, eso sí—una porción de fiestas: pañales, bombachas, etc., etc., que, sin duda, las niñas de las familias veraneantes, suelen tender para que se asoleen, de los balcones del último piso del Grand Hotel.

Si, hombre, si; que venga el viento y arree con todo ese tenderío de mal gusto, como arreó con la pantalla de la película.

Se lo agradecería el buen público y la cultura de nuestra ciudad, que no puede, ni debe consentir, que se confunda a Montevideo, ciudad de veraneantes, con Montevideo, aldea donde todo se consiente a los forasteros.

El Mudo.

La labor de un párroco

Mañana domingo, a las 4 1/2 de la tarde, se realizará en Villa Muñoz, calle San Engenio y San Fructuoso, una ceremonia edificante: la colocación de la piedra fundamental de un nuevo colegio que ha de fundarse bajo la advocación de San Miguel, cuya iniciativa corresponde al infatigable Cura Vicario de la Parroquia del Reducto Pbro. Antonino D'Elia. El colegio San Miguel será para los niños pobres de la mencionada localidad, y será dirigido, según informes, por los RR. PP. Salesianos. El Pbro. Antonino D'Elia ha trabajado con verdadero afán para cumplir este ideal amplio que no merece más que ponderaciones. Han sido designados los padres en el acto que ligeramente mencionamos.

Unión Cívica del Uruguay

LA PRÓXIMA CONVENCIÓN

Como ya hemos anunciado, mañana domingo a las 9 y 30 a. m. se efectuará la reunión preparatoria de la Convención de la Unión Cívica convocada por el Consejo Directivo para resolver la actitud que debe asumir la Unión en las próximas elecciones de Constituyentes.

Damos a conocer la nómina de las personas designadas, por la Comisión Departamental de Montevideo, como convencionales por este Departamento: Pbro. doctor José M. Gari, doctor Juan Zorrilla de San Martín, doctor Luis Pedro Lengua, doctor Victor Escardó y Anaya, doctor José L. Mullin, arquitecto Luis G. Fernández, ingeniero Pablo Ferrés, escribanos señores Ladereche y Juan B. Bazzano, señores Juan N. Quagliotti, Ricardo Hughes, Alberto Alonso, Eduardo Cayola, Sixto J. Dutra, Raymundo Zafaroni, Horacio Terra Arocena, Jorge Corradi, Octavio L. Damiani, Plácido Vendrell, Francisco Tosari, Félix Taborda Bayolo, Lindolfo H. Giménez, Sabino Doldán, Eduardo Terra Arocena.

CONVOCATORIA

Debiendo reunirse el próximo domingo 29, del corriente la Convención de la Unión Cívica, de acuerdo con lo resuelto por el Consejo Directivo, se convoca a los señores delegados nombrados por las Comisiones Departamentales de Montevideo, Cancillería, Flores y Paysandú para la sesión inaugural que tendrá lugar en el Club Católico a las 9 de la mañana del referido domingo 29 recomendando puntual asistencia.

El secretario.

COMISIÓN DEPARTAMENTAL

En la Secretaría de la Unión Cívica celebró sesión ordinaria la Comisión Departamental del Cívismo Católico con el objeto de dejar resueltos diversos puntos que tienen relación con la próxima Convención a realizarse el domingo 29 del corriente. Inmediatamente el Secretario dió lectura a varias notas

enviadas por los clubs seccionales, comunicando resoluciones sobre distintas materias. Considerando la Departamental que es necesario una perfecta organización de los clubs cívicos si se quiere realizar labor fecunda, no desciende la misión que la Carta Orgánica del Partido le confía, respecto de la vigilancia y estímulo de esas autoridades.

Relacionada con esa misión en la sesión última resolvió encargar a algunos de sus miembros para que se apersonen a los dirigentes del cívismo en las secciones más apartadas de la capital a fin de que, conozcan personalmente los progresos que en esas regiones se han realizado por el partido e informen a la Departamental sobre las medidas que crean más convenientes tomar a los efectos de una acción más eficaz.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legalidad, la sensatez y la seriedad.

Si se hiciera sentir y notar bien a los interesados el ridículo en que caen, en vez de ocuparse seriamente de un valor y su dignidad y caballería, (así como se les pone un espejo delante a los niños que horran para hacerles ver la cara tan fea que ponen) estamos convencidos de que los duenos se acabarían definitivamente, con gran beneficio de la moral, la legal

la de elección del Constituyente de toda clase de garantías para la ejecución del voto, lo libre sin control, lo secreto, lo libre de los funcionarios políticos, que pueden de ella emitir sus votos y expresar sus ideas libremente (y formar clubes subversivos) por el gobierno, y cumplir su "influencia moral" con los candidatos "del Sistema (gobierno)", hasta, a veces llegando a los atentados de hechos contra los que no piensan como ellos; esto no lo dice, por supuesto.

En la otra parte de esa invención han sido muy satisfactorias (Cómodas para él, no podrán ser más satisfactorias) pues no ha probado que ella pueda servir para ejercer los derechos de los demás ciudadanos (Qué fruslería).

Más adelante, habrá de la oposición una serie de leyes que, en su momento, cosa de las más amplias segundas, de al extremo, que oradores del partido adverso al gobierno se producen, en sus reuniones políticas, en términos tenebrosos predicando el desorden, la trastabilidad, la violencia, la libertad del oficial salido de su oficina, el gobernante de guardia de esas personas".

Se queja "de vicio", S. A. algo de extrañamiento en esta situación, es precisamente la moderación, la cultura, la educación, la paciencia, casi excesiva en todos las clases de la sociedad constituye este golpe de sin freno, sin control y sin escrúpulos de ninguna clase.

Luego dice, oponiéndose de la prensa:

"La libertad de impresión era absoluta. Hijo de la libertad, el abogado solo representaba la modificación de sus ideas en el diario "La Tribuna Popular" y "Diario del Plata" al amparo de notaria responsabilidad insertar diariamente en sus columnas las distribras más gratuitas contra los Poderes Públicos, llegando con prontitud hasta la fuerza, a la violencia contra la moralidad, por eso se lleva tomada medida alguna, porque el Ejecutivo considera que estas crecen de importancia esas manifestaciones individuales de "exaltación morosa".

Una vez más, dice este gobernante, no sin gracia la medida que el gobernante de su conducta y la medida de su conducta a la que debe colocarse por dignidad propia. En sus propias palabras, tiene la más severa condenación y la prensa nacional y extranjera no ha denunciado ni calificado como se merece tan baja actividad.

Aun cuando fuero cierto que los diarios oficiales emplean alguna vez un lenguaje algo violento, tendría el gobierno derecho de censurálos? El gobernante en su órgano ataca todos los días de los diarios la rectitud y cruda a personas, naciones, razas, y gobiernos, sin respetar ni a los muertos, ni a los vivos, ni a la familia de inculpada a madre? Ciudo de que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible! El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

Y la victoria es de noble herencia.

Emporio aborigen incomprendible!

El error se propaga y cunde el vicio

Como cancer ferre.

Ay! La patria querida, cuando llora

Y rompe por piedra, rompe el acero

Que son sangre de hermanos se meañela;

Resume el golpe fiero.

Con que estalle al quebrarse en tu rota.

Basta de sangre heroica derramada;

Cesa el fulgor de la homérica espada,

Que el astro de la paz, sereno brilla,

Y que el sol de la eternidad resplandece.

Tiñuela es el error; y la fuerza,

Relieve de la luz de eterna gloria;

Es espaldar,

"La Caja Obrera"

25 de Mayo esq. 55

Capital autorizado \$ 1.000.000

DIRECTORIO

Presidento Dr. Miguel Pérez	Vocal D. Pedro Aguirre
Vice-Presidente D. Elbio Fernández	" Nicolás Duran y Vidal
Secretario D. Cayetano Muttoni	" Antonio Sala
Vocal Dr. Alfredo Arocena	Síndico D. Evaristo Novoa

GERENTE: D. Guillermo Fynn

Facilita dinero sobre hipoteca y en vales amortizables á 10, 12, 20 y 30 meses — y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Tasa de intereses

Por depósito en cuenta corriente a/a 1 o/o anual	Por depósito a plazo fijo de 12 meses 3 1/2 o/o an.
" a plazo fijo de 3 meses 4 "	" " 24 " 0 "
" " " 5 "	" " " 6 "

Caja de Ahorros — Hasta \$ 1000. A la vista, con opción á una Alcancia del Hogar (ingenioso sistema para economizar dinero) 5 o/o anual.

Depositos de Ahorro Acumulativo — (Con libreta) — Hasta \$ 2.000. — A vencer cada 3 y 6 meses, 5 1/2 y 6 o/o anual, (con opción también á una alcancia).

Títulos de Renta — La Caja emite títulos de renta (depósitos á plazo fijo) del valor de \$ 100 y \$ 500 c/u., que producen un interés de 6 o/o anual pagadero \$ 1.10 cada dos meses vencidos.

Administración de Propiedades — Se encarga de la administración de propiedades y de la venta de solares por cuenta de terceros, mediante una médica comisión.

Pídanso prospectos.—Por más datos á LA GERENCIA.

Horas de Oficina: { De 10 á 12 y de 1 1/2 á 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 á 1 p. m.

teriales extranjeros.—Juan A. Baroffio,
Durazno 1096.—Teléfono: Uruguay
775 (Cordón).

QUINTERO

Quintero con excelentes recomendaciones se ofrece. Darán referencias en la calle 18 de Julio 1443.—Montevideo.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. Ocurrir Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir Mercedes 947.

SOMBRERIA NACIONAL

De Alejandro Tarabuena.—Especialidad en artículos de hombres.—Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yí y Yaguarón.

CURA LA TOS CONVULSA ANTES DE OCHO DIAS.—EL ABROTANO

Establecimiento homeopático: José A. Fontela. Mercedes 936. Montevideo.

TIENDA

Tienda de Correa Lina Uunos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: "La Uruguaya" N.º 73.

ZAPATERIA "LA EQUITATIVA"

De Nicolás de Paola.—Casa especial en calzado de hombres, sobre medida.—Calle Treinta y Tres n.º 1109.—Montevideo.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosa Hnos.—El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparía religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayaqui. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por

PROFESIONALES

JUAN GIAMPIETRO, doctor Especialista en enfermedades de niños. Consultas: todos los días hábiles de 1 a 3 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2702 (Central). Calle Andes 1477.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Estudio: 18 de Julio 1527. Teléfono: La Uruguaya 1978. (Cordón).

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2636, (Central).

MIGUEL PEREZ, Abogado. Estudio: Calle Mercedes 911.

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Busenthal 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, Escriptor público, Rincón 667.

LUIS BARATTINI, Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m.—Piedad 1382.

FRANCISCO SCAFARELLI, Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO, Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot, Escriptor público.—Misiones núm. 1355, (altos).

JUAN B. BAZZANO, Escriptor. Misiones 1410 y 8 de Octubre 236. Teléfono: La Uruguaya 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERGARA, Escriptor público. Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA Hnos, Cirujanos-dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracciones de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Escuela de San Vicente.—Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior.—Admite externos, papilos, tres carteros papilos y medio pensionista.—Sorian 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos.—Se enseña instrucción elemental.—Calle Calzadas entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.—Formación de artesanos en varios oficios. Sastrería, zapatería, carpintería,ería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción

autoridad es grande en todas las cuestiones relacionadas con el mesianismo, y pregunta...

—Imposible.

—Y va a fundarla él solo durante su vida!

—No tendrá tiempo, porque advirtió el otro día a sus discípulos que venía a Jerusalén a buscar la muerte.

—Y va a dejar su obra apenas bocanejada, confiando su ejecución a pobres ignorantes, impotentes por completo para edificar nada?

—Camila, no hay que juzgar a este hombre como a los otros. Es evidente que no emplea para triunfar ninguno de los medios practicados hasta hoy por los sabios y los hábiles. Pero ¡por qué no han de poder echar por tierra las leyes de la naturaleza? Si es Dios, debe probar a los hombres su divinidad.

Ahora bien, si funda una obra duradera con los instrumentos que emplea, la probará harto mejor aún que con sus milagros.

—Créces, pues, en su Divinidad?

—Todavía no; pero no me falta mucho. Y vos?

—¡Oh! Yo no le conozco, aunque siento hacia él profunda simpatía. Me atrae, y la justicia con que le tratan los fariseos me subleva. ¡Qué hace más que bien por donde quiera que pasa!

—Y qué milagros obra que no sea deificados!

—Muy bien pensado Camila, y me alegra de veros animada de esos sentimientos. Tenía que os hubieran arrastrado al campo de los enemigos del Profeta, el Gobernador, Gamaliel, y sobre todo Onkelos.

—Y por qué temíais que sufriese la influencia de Onkelos y de Gamaliel?

—Entonces, les imposible que cuente

—Veanos el tercer por qué.

—Porque sé que os admiran mucho.

—Dado que fuera cierto, esa sería una razón para tener yo influencia sobre ellos, no ellos sobre mí.

—Eso puede ser reciproco.

—Qué puede ser reciproco, la admisión o la influencia?

—Las dos cosas.

—Y qué puede interesaros ese punto?

—Oh, Camila! Mirad este gran mundo,

cuyo horizonte parece sin límites.

Nada venimos más allá, pero sabemos que de la otra parte hay una tierra bendita,

que los dos amamos, qué es nuestra patria común, cuna de nuestra infancia, y

enuyo solo nombre despierta en nuestro corazón caros recuerdos. Esto basta para que nada de lo que os concierne me sea indiferente.

—Mucho habéis tardado en recordarme ese lazo de simpatía que nos une.

—En muchas campañas militares nos sucede a veces llegar delante de una ciudad cuyas puertas creímos abiertas, y encontrarlas cerradas y defendidas. En tal caso nos mantenemos a distancia.

—Yo pensaba que entonces la sitiabais.

—Sí, pero la posición de sitiador es siempre difícil y debe conducir sus operaciones con prudente lentitud, según la táctica de nuestro Fabio.

—Y cuál es la conclusión de tanta palavería?

—La conclusión es que he querido tratar como a una ciudad que se desea tomar, y ando buscando a qué parte debo dirigir el asalto.

—Todavía no, Camila: tengo un mun-

—Parece que debíais empezar por aseguraros de que las puertas no están en poder del enemigo.

—Ah, Camila! Vos sola podrás decirme y vos complacéis en atormentarme, dejándome en la incertidumbre.

—Pues bien, Camila, os halláis en presencia de una ciudad libre, pero cuyas puertas no se abren al primero que llegue.

—Que esté libre ella y sus puertas puedan abrirse sin violencia, es todo lo que deseo.

—Y qué otros medios contáis emplear?

—Las negociaciones pacíficas.

—A dónde os conducirán?

—A un acuerdo cordial, y quien sabe si a una alianza.

—Empiezo a creer que sois más diplomática que soldado.

—No hago la guerra más que a los enemigos de mi país.

Camila echó a andar costeando la bahía, y Camilo iba a su lado, collados los dos. Ya no sondeaban la profundidad del mar, sino la de sus corazones.

El sol se había puesto, y la noche extendía sobre todas las cosas su velo misterioso, cada vez más espeso. Apenas soportaba la brisa de la noche, y las olas cantaban su nocturno planífero y monótono, pianissimo. Los naranjos en flor embalsamaban el aire, y las estrellas que encendían en el firmamento arrojaban sobre las olas púas de brillantes.

El silencio duró largo tiempo, hasta que lo rompió Camilo diciendo:

—Ya no tenemos más que hablar, enemigo, Camilo.

—Todavía no, Camila: tengo un mun-

do de cosas que decirte.

—Decidme una sola.

—Si, una sola, la que todas las resumen: os amo, Camila. Mucho tiempo hace que llevo este sentimiento arrastrado en mi corazón y que esa palabra pugna por escaparse de mis labios. Esperaba la hora propicia, la que decide de los destinos, y me pareció que la sonada. Si creyese todavía en los dioses diría que ellos la han preparado para mí en el día de hoy, y no quiero dejarla escapar.

El peso que oprimía mi corazón, impidiéndole desbordarse, ves lo habéis levantado. La mordaz que me condene a la soledad, la habéis arrancado. Sois libre; yo también. La libertad de mi palabra dependía de la de vuestra corazón.

Os lo ruego, Camila; si hay otros obstáculos entre nosotros, no me los reveléis en este momento. No rompáis el encanto de esta hora deliciosa en que puedo al fin derramar mi corazón en el vuestro, y dejadme la esperanza, fuente viva del amor.

—No dudo, Camilo, de vuestra sinceridad. Pero cuanto más sinceras sean vuestras palabras, más graves han de ser sus consecuencias. Es esta una hora decisiva, lo habéis dicho, y acaso una hora de la vida.